

El Camino a Cristo

Guía de Estudios Bíblicos



¿Qué hacer con la duda?

14 - 16

(1) ¿Qué respuesta dio Jesús a los que dudaban de su divinidad?

Mateo 12:38, 39

Textos relacionados: Mateo 16:1-4; Lucas 11:16, 29, 30; Marcos 8:11, 12; Juan 2:18; 4:48

Muchos, especialmente los que son jóvenes en la vida cristiana, se sienten a veces turbados por las insinuaciones del escepticismo. Hay en la Escritura muchas cosas que no pueden explicar, ni siquiera percibir, y Satanás las emplea para hacer vacilar su fe en las Santas Escrituras como revelación de Dios. Preguntan: “¿Cómo sabré cuál es el buen camino? Si la Biblia es en verdad la Palabra de Dios, ¿cómo puedo librarme de estas dudas y perplejidades?” Dios nunca nos exige que creamos sin darnos suficiente evidencia sobre la cual fundar nuestra fe. Su existencia, su carácter, la veracidad de su Palabra, todas estas cosas están establecidas por abundantes testimonios que apelan a nuestra razón. Sin embargo, Dios no ha quitado toda posibilidad de dudar. Nuestra fe debe reposar sobre evidencias, no sobre demostraciones. Los que quieran dudar tendrán oportunidad de hacerlo, mientras que los que realmente deseen conocer la verdad encontrarán abundante evidencia sobre la cual basar su fe.

(2) ¿Por qué el ser humano no puede comprender los caminos de Dios?

Isaías 55:8, 9

Textos relacionados: Salmos 92:5; 77:19; Mateo 11:25; Romanos 11:34-36

Es imposible para el espíritu finito del hombre comprender plenamente el carácter de las obras del Infinito. Para la inteligencia más perspicaz, para el espíritu más ilustrado, aquel santo Ser debe siempre permanecer envuelto en el misterio. “¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás?” Job 11:7,8.

El apóstol Pablo exclama: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” Romanos 11:33. Aunque haya “nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono”. Salmo 97:2. Podemos comprender lo suficiente de su trato con nosotros y los motivos que lo impulsan, para discernir en él un amor y misericordia sin límites unidos a un poder infinito. Podemos entender de sus designios cuanto es bueno que sepamos; y más allá de esto debemos seguir confiando en su mano omnipotente y en su corazón lleno de amor.

(3) ¿Qué precaución deberíamos tomar cuando no podemos comprender la Escritura?

2 Pedro 3:16,17

Textos relacionados: Romanos 16:17, 18; 2 Timoteo 3:5-7; 2:16, 23; Jeremías 23:35, 36

La Palabra de Dios, como el carácter de su divino Autor, presenta misterios que nunca podrán ser plenamente comprendidos por seres finitos. La entrada del pecado en el mundo, la encarnación de Cristo, la regeneración, la resurrección y otros muchos asuntos que se presentan en la Sagrada Escritura son misterios demasiado profundos para que la mente humana los explique, o siquiera los entienda plenamente. Pero no tenemos motivo para dudar de la Palabra de Dios porque no podemos comprender los misterios de la providencia de él. En el mundo natural estamos siempre rodeados de misterios que no podemos penetrar. Aun las formas más humildes de vida presentan un problema que el más sabio de los filósofos es incapaz de explicar. Por doquiera se ven maravillas que superan nuestro conocimiento. ¿Debemos sorprendernos de que en el mundo espiritual haya también misterios que no podamos sondear? La dificultad estriba únicamente en la debilidad y estrechez del espíritu humano. Dios nos ha dado en las Santas Escrituras pruebas suficientes de su carácter divino, y no debemos dudar de su Palabra porque no podamos entender los misterios de su providencia.

El apóstol Pedro dice que hay en las Escrituras “cosas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen. . . para su propia perdición”. 2 San Pedro 3:16. Los incrédulos han presentado las dificultades de las Sagradas Escrituras como argumento contra ellas; pero distan tanto de ser lo que constituyen en realidad una poderosa

evidencia de su inspiración divina. Si no contuvieran acerca de Dios sino aquello que fácilmente pudiéramos comprender, si su grandeza y majestad pudieran ser abarcadas por inteligencias finitas, entonces la Biblia no llevaría las credenciales inequívocas de la autoridad divina. La misma grandeza y los mismos misterios de los temas presentados deben inspirar fe en ella como Palabra de Dios.

(4) ¿Por qué la sabiduría de este mundo no puede dar entendimiento a las Sagradas Escrituras?

1 Corintios 2:14

Textos relacionados: 1 Corintios 2:12, 13; Mateo 13:11; Juan 3:6; 8:43; 16:13; 14:26; Proverbios 14:6; Romanos 8:5, 6

La Escritura presenta la verdad con tal sencillez y con una adaptación tan perfecta a las necesidades y los anhelos del corazón humano, que ha asombrado y encantado a los espíritus más cultivados, al mismo tiempo que capacita al más humilde e incauto para discernir el camino de la salvación. Sin embargo, estas verdades sencillamente declaradas tratan asuntos tan elevados, de tanta trascendencia, tan infinitamente fuera del alcance de la comprensión humana, que sólo podemos aceptarlas porque Dios nos las ha declarado. Así queda el plan de la redención expuesto delante de nosotros de modo que toda alma pueda ver los pasos que debe dar a fin de arrepentirse para con Dios y tener fe en nuestro Señor Jesucristo y salvarse de la manera señalada por Dios.

Sin embargo, bajo estas verdades tan comprensibles existen misterios que son el escondedero de la gloria del Señor, misterios que abruman la mente que los indaga, aunque inspiran fe y reverencia al sincero investigador de la verdad. Cuanto más escudriña éste la Biblia, tanto más se profundiza su convicción de que es la Palabra del Dios vivo, y la razón humana se postra ante la majestad de la revelación divina. Reconocer que no podemos entender plenamente las grandes verdades de la Escritura no es sino admitir que la mente finita no basta para abarcar lo infinito; que el hombre, con su limitado conocimiento humano, no puede comprender los designios de la Omnisciencia.

(5) ¿Qué cosa se nos amonesta que no debemos dejar entrar en nuestros corazones?

Hebreos 3:12

Textos relacionados: Hebreos 3:19; 10:38; Mateo 13:58; 17:20; Marcos 9:24; Romanos 3:3, 4; 11:20

Por cuanto no pueden sondear todos los misterios de la Palabra de Dios, los escépticos y los incrédulos la rechazan; y no todos los que profesan creer en la Biblia están libres de este peligro... Es bueno estudiar detenidamente las enseñanzas de la Biblia, e investigar “las profundidades de Dios” hasta donde se revelan en las Santas Escrituras. Porque aunque 110 “las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios”. 1 Corintios 2:10. Mas es la obra de Satanás pervertir las facultades de investigación del entendimiento. Cierta orgullo se mezcla en la consideración de la verdad bíblica, de modo que cuando los hombres no pueden explicar todas sus partes como quieren, se impacientan y se sienten derrotados. Es para ellos demasiado humillante reconocer que no pueden entender las palabras inspiradas. No están dispuestos a esperar pacientemente hasta que Dios juzgue oportuno revelarles la verdad. Creen que su sabiduría humana sin auxilio es suficiente para hacerles entender las Santas Escrituras y, cuando no pueden hacerlo, niegan virtualmente su autoridad. Es verdad que muchas teorías y doctrinas que se consideran generalmente derivadas de la Biblia no tienen fundamento en ella y, a la verdad, son contrarias a todo el tenor de la inspiración. Estas cosas han sido motivo de duda y perplejidad para muchos espíritus. No son, sin embargo, imputables a la Palabra de Dios, sino a la perversión que los hombres han hecho de ella.

(6) ¿Por qué nunca seremos capaces de comprender completamente a Dios?

Deuteronomio 29:29

Textos relacionados: Romanos 11:33, 34; Daniel 2:22; Mateo 13:35; Hechos 1:7

Si fuera posible para los seres humanos obtener pleno conocimiento de Dios y de sus obras, no habría ya para ellos, después de lograr-

lo, ni descubrimiento de nuevas verdades, ni crecimiento del saber, ni desarrollo ulterior del espíritu o del corazón. Dios no sería ya supremo; y el hombre, habiendo alcanzado el límite del conocimiento y del progreso, dejaría de adelantar. Demos gracias a Dios de que no es así. Dios es infinito; en él están “todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”. Colosenses 2:3. Y por toda la eternidad los hombres podrán estar siempre escudriñando, siempre aprendiendo, sin poder agotar nunca, sin embargo, los tesoros de la sabiduría, la bondad y el poder del Eterno.

(7) ¿Únicamente de dónde proviene la sabiduría divina?

1 Corintios 2:12

Textos relacionados: Santiago 1:5; Romanos 8:1, 5, 6; 2 Corintios 4:4; Juan 16:14, 15; 1 Juan 2:20, 27; 5:20

El quiere que aun en esta vida las verdades de su Palabra se vayan revelando de continuo a su pueblo. Y hay solamente un modo por el cual se obtiene este conocimiento. No podemos llegar a entender la Palabra de Dios sino por la iluminación del Espíritu por el cual ella fue dada. “Nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.”

(8) ¿Qué descubriremos cuando permitamos que el Espíritu Santo nos guíe en nuestro estudio?

Juan 16:13

Textos relacionados: Juan 14:17, 26; 15:6; 8:32; 7:16-18; 1 Juan 4:6

Dios desea que el hombre haga uso de su facultad de razonar, y el estudio de la Sagrada Escritura fortalece y eleva la mente como ningún otro estudio puede hacerlo. Con todo, debemos cuidarnos de no deificar la razón, que está sujeta a las debilidades y flaquezas de la humanidad. Si no queremos que las Sagradas Escrituras estén veladas para nuestro entendimiento de modo que no podamos comprender ni las verdades más simples, debemos tener la sencillez y la fe de un niño, estar dispuestos a aprender e implorar la ayuda del Espíritu Santo. El conocimiento del poder y la sabiduría de Dios y la conciencia

de nuestra incapacidad para comprender su grandeza, deben inspirarnos humildad, y hemos de abrir su Palabra con santo temor, como si compareciéramos ante él. Cuando nos acercamos a la Escritura nuestra razón debe reconocer una autoridad superior a ella misma, y el corazón y la inteligencia deben postrarse ante el gran YO SOY.

(9) ¿Quién es la fuente de la sabiduría?

Santiago 1:5

Textos relacionados: Santiago 1:17; 3:17; Job 28:12-28; Proverbios 3:5-7; 9:4-6; 2:3-11; Mateo 7:7-11

Hay muchas cosas aparentemente difíciles u oscuras que Dios hará claras y sencillas para los que con esa humildad procuren entenderlas. Mas sin la dirección del Espíritu Santo estaremos continuamente expuestos a torcer las Sagradas Escrituras o a interpretarlas mal. Muchos leen la Biblia de una manera que no aprovecha, y hasta, en numerosos casos, produce un daño patente. Cuando el Libro de Dios se abre sin oración ni reverencia; cuando los pensamientos y afectos no están fijos en Dios, o no armonizan con su voluntad, el intelecto queda envuelto en dudas, y entonces con el mismo estudio de la Biblia se fortalece el escepticismo. El enemigo se posesiona de los pensamientos, y sugiere interpretaciones incorrectas. Cuando los hombres no procuran estar en armonía con Dios en obras y en palabras, por instruidos que sean están expuestos a errar en su modo de entender las Santas Escrituras, y no es seguro confiar en sus explicaciones. Los que escudriñan las Escrituras para buscar discrepancias, no tienen penetración espiritual. Con vista distorsionada encontrarán muchas razones para dudar y no creer en cosas realmente claras y sencillas.

(10) Si seguimos abiertamente pecando, ¿cómo nos afectará esto nuestra relación con Dios?

Isaías 59:2

Textos relacionados: Isaías 57:17; Proverbios 15:29; Jeremías 5:25; Deuteronomio 31:17, 18; 32:20; Ezequiel 39:24; Miqueas 3:4

Pero, como quiera que se la disfrace, la causa real de la duda y del escepticismo es, en la mayoría de los casos, el amor al pecado. Las enseñanzas y restricciones de la Palabra de Dios no agradan al corazón orgulloso, que ama el pecado; y los que rehúsan acatar lo que ella requiere están listos para dudar de su autoridad. Para llegar a la verdad debemos tener un deseo sincero de conocerla, y en el corazón, buena voluntad para obedecerla. Todos los que estudien la Escritura con este espíritu encontrarán abundante evidencia de que es la Palabra de Dios y podrán obtener una comprensión de sus verdades que los hará sabios para la salvación.

(11) ¿Que requiere el Señor de nosotros antes de reveler nueva luz?

Juan 7:17

Textos relacionados: Juan 8:31, 32; Salmos 119:10, 101, 102; Miqueas 4:2; Hechos 17:11

En vez de dudar y cavilar tocante a lo que no entiendas, presta atención a la luz que ya brilla sobre ti, y recibirás mayor luz. Mediante la gracia de Cristo, cumple todos los deberes que hayas llegado a entender, y serás capaz de comprender y cumplir aquellos de los cuales todavía dudas.

Hay una prueba que está al alcance de todos, del más educado y del más ignorante: la evidencia de la experiencia. Dios nos invita a probar por nosotros mismos la realidad de su Palabra, la verdad de sus promesas. El nos dice: “Gustad, y ved que es bueno Jehová”. Salmo 34:8. En vez de depender de las palabras de otro, tenemos que probar por nosotros mismos. Dice: “Pedid, y recibiréis”. San Juan 16:24. Sus promesas se cumplirán. Nunca han faltado; nunca pueden faltar. Y cuando nos acerquemos al Señor Jesús y nos regocijemos en la plenitud de su amor, nuestras dudas y tinieblas desaparecerán ante la luz de su presencia.

(12) ¿Cuál será nuestro testimonio al profundizarse nuestra relación con Jesús?

Colosenses 1:13

Textos relacionados: Efesios 5:7-9; 1 Pedro 2:9; 1 Juan 2:8; Romanos 6:20-22; 4:20, 21; Tito 3:3-7

El apóstol Pablo dice que Dios “nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”. Colosenses 1:13. Y todo aquel que ha pasado de muerte a vida “atestigua que Dios es veraz”. San Juan 3:33. Puede testificar: “Necesitaba auxilio y lo he encontrado en el Señor Jesús. Fueron suplidas todas mis necesidades; fue satisfecha el hambre de mi alma; y ahora la Escritura es para mí la revelación de Jesucristo. ¿Me preguntáis por qué creo en él? Porque es para mí un Salvador divino. ¿Por qué creo en la Biblia? Porque he comprobado que es la voz de Dios para mi alma”. Podemos tener en nosotros mismos el testimonio de que la Escritura es verdadera y de que Cristo es el Hijo de Dios. Sabemos que no estamos siguiendo fábulas artificiosas.

(13) ¿Qué efecto tendrá sobre nuestra jornada espiritual el seguir la luz que se nos ha dado?

2 Pedro 3:17, 18

Textos relacionados: Lucas 24:32; Salmos 92:12; Oseas 14:1-7; Malaquías 4:2; Efesios 4:15; 2 Tesalonisenses 1:3; 1 Pedro 2:2-5

Cuando los hijos de Dios crezcan en la gracia obtendrán constantemente un conocimiento más claro de su Palabra. Discernirán nueva luz y belleza en sus sagradas verdades. Esto es lo que ha sucedido en la historia de la iglesia en todas las edades, y continuará sucediendo hasta el fin. “Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora, que se va aumentando en resplandor hasta que el día es perfecto” (Proverbios 4: 18).

(14) ¿Cómo describe este versículo nuestra futura habilidad de comprender las cosas de Dios?

1 Corintios 13:12

Textos relacionados: 1 Corintios 6:3; 15:52; 2 Corintios 3:18; Romanos 8:18; 1 Juan 3:2; Apocalipsis 20:4

Por la fe podemos mirar la vida futura y confiar en las promesas de Dios respecto al desarrollo de la inteligencia, a la unión de las facultades humanas con las divinas y a la relación directa de todas las potencias

del alma con la Fuente de luz. Podemos regocijarnos de que todas las cosas que nos confundieron en las providencias de Dios, serán entonces aclaradas; las cosas difíciles de entender recibirán entonces explicación; y donde nuestro entendimiento finito sólo descubriría confusión y designios quebrantados, veremos la más perfecta y hermosa armonía.

Reconozco que en los últimos días de la historia de este mundo muchos dudarán de Dios. Elijo basar mi fe en las evidencias que Él ha provisto y creer en Él.

Circule uno: Sí Indeciso

Es reconfortante saber el hombre no puede comprender la sabiduría de Dios. Puedo poner mi vida en sus manos sabiendo que Él está en control de todas las cosas.

Circule uno: Sí Indeciso

Reconozco que aunque no puedo entender todo lo que la Biblia dice acerca de Dios, esto sirve como prueba de su grandeza. Es evidente que la Biblia es inspirada por

Circule uno: Sí Indeciso

Elijo deshacerme de toda duda que el enemigo ponga en mi mente acerca de Dios y de su Palabra. Elijo seguir la luz que Dios me revele.

Circule uno: Sí Indeciso

Descargar gratuitamente en www.Bible-Lessons.org

Formato de estudio bíblico © Merlin Beerman. Todos los derechos reservados.

Los textos fueron adaptados de “El camino a Cristo”, por E. G. de White. Las ilustraciones © Goodsalt. Estas lecciones gratuitas, disponibles en muchos idiomas, se pueden fotocopiar con el propósito de compartirlas. Las lecciones no se pueden alterar, vender, o traducir en circunstancia alguna sin el permiso escrito del editor, y este aviso de derechos de autor debe permanecer en cada copia sucesiva. Esta y otras series—producidas en formato guía de estudio de alta calidad y colores vivos—pueden comprarse por cantidades a precios que se comparan con el coste de fotocopia.

www.RevelationPublications.com o llame al 800-952-4457